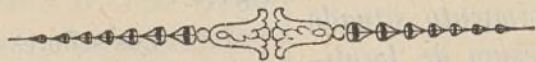


LAS

GAMONDINAS.



LUCES QUE PONEN EN CLARO MUCHAS COSAS OSCURAS.

SE ENCIENDEN CADA DOMINGO.

Se suscribe

En la papelería de Sala, hermanos, calle de la Union, 3,
Librería de Ginesta, calle de Jaime I, y en la Redaccion
bajada de S. Miguel, Palacio de Centellas, cuarto bajo.

Precios.

En Barcelona 4 rs. al mes.-En Madrid, Valencia, Sevilla
y la Bordeta, algunas cajas de fósforos de Cascante.-En París
y Nueva Holanda, tres bugías esteáricas.-En Pekin grátis.

LA GRAN TUMBA.

Capítulo IX.

Historia que siendo verdad parece
mentira.

LA HISTORIA VA SIEMPRE ADELANTE.

A grandes males gran-
des remedios.

Al ver que la Sociedad del Liceo filarmónico-dramático habia logrado ya que se otorgase á su favor el establecimiento del terreno que ocuparon en otro tiempo el convento é iglesia de Trinitarios Descalzos, algunos creerán que ya nada le faltaba á aquella Sociedad.

Los que tal piensen están equivocados. Entonces fué cuando empezaron los verdaderos apuros de los socios, entonces cuando echaron á faltar lo que mas falta puede hacer: el dinero. Un gran terreno, supone un edificio grande, y este no se construye sin cuantiosos capitales.

La Sociedad del Liceo habia llegado á puerto, pero aun permanecia á bordo de la embarcacion que le habia conducido á salvamento. Para saltar á tierra era indispensable una palanca, pero palanca sólida y resistente para que al pasar por ella no se viniesen al agua todos los proyectos, frustrándose así el bello porvenir que se representaba. Al poner el pié

en la orilla tal vez no faltaria quien tirase la palanca al mar, pero ¿qué importa si se habia ya cumplido el objeto?

Un gran terreno supone un edificio grande, y esteno se construye sin cuantiosos capitales, hemos dicho, y así debió conocerlo tambien la Sociedad del Liceo, pero ella, á cuya perspicacia nada se ocultaba, debió comprender tambien que estos capitales lo mismo podian ser propios que agenos, y pues propios no existian, forzoso fué buscar quien los tuviese.

Vendamos, dijeron, la propiedad antes de construirla; dividamos en pequeñas porciones la gran casa, creemos propietarios parciales sin perjuicio de quedarnos con la propiedad total, y todo se ha salvado.

Y el eco de las montañas que cercan la ciudad condal contestó..... y todo se ha perdido.

Pero no hay peor sordo que el que no quiere oír, dice el refran, y por esto la Sociedad sin escuchar el eco de las montañas que es muchas veces la voz de la conciencia, echó á volar anuncios y prospectos, y ofreció beneficios y productos, y dió margen á esperanzas é ilusiones, y... por la boca muere el pez.

Los accionistas propietarios mordieron el anzuelo, es decir, hubo quien quiso ser accionista propietario, sin propiedad y casi sin accion.

Esto, sin embargo, era disculpable: el cebo era bueno; tratábase nada menos que de un *Convenio* seductor. ¿Quién podía resistir á sus encantos?

Júzguese por la muestra.

CONVENIO

entre la Sociedad del Liceo filarmónico-dramático barcelonés de S. M. la Reina doña Isabel II y los señores accionistas para la construccion de un Teatro en el local de aquel establecimiento situado en la Rambla de esta ciudad y cesion de localidades del mismo.

El aumento de poblacion, la grande importancia y la proverbial cultura de Barcelona reclaman de justicia un teatro vasto cuyos productos sean suficientes para sostener dos buenas compañías, una de declamacion española y otra de canto italiano, y que reuna todas las comodidades, la belleza y lujo que satisfagan á un público de tan delicado y esquisito gusto.

La Sociedad del Liceo de Isabel II se ha propuesto satisfacer esa necesidad, que es imperiosa, construyendo en el local que tiene en la Rambla y otros adyacentes un edificio para su Instituto que contendrá un teatro grande y magnífico en donde quepan á lo menos 3500 espectadores. En él habrá un vasto palco escénico, cinco órdenes de palcos, incluso los bajos, cazuela ó gallinero, espaciosos corredores, anchas escaleras, cómodas salidas, café, salon de entre actos y guardaropas. Todo el teatro estará pintado, adornado y amueblado con el correspondiente gusto y elegancia, y la iluminacion de todo el edificio será por medio de gas. Los palcos tendrán mucho mas espacio y comodidad que los del actual teatro de Santa Cruz, y en cada uno de ellos habrá un gabinete alumbrado y con hermosos muebles lo mismo que el palco propiamente dicho. El anfiteatro será una galería corrida con dos órdenes de lunetas á lo menos, mas bajo el uno que el otro, los pasillos serán anchos, los asientos estarán en puntos muy á propósito. Las principales lunetas del patio tendrán la forma de ricos sillones bien adornados y elegantes, y los pasillos serán holgados. En las demás lunetas y asientos de patio, gradas y cazuela habrá tambien comodidad y anchura, y en diversos puntos del edificio se pondrán retretes inodoros, á la inglesa.

Y aquí hacemos punto y aparte para desafiarse al mas pintado á que en medio de tantos proyectos, en medio de tan bellas promesas, en medio de tan grandes cosas nos señale siquiera una pequeñísima cátedra.

Sabemos que es machacar en hierro frio, pero mas que debemos romper nuestros martillos sobre el yunque, no cesaremos de la-

mentarnos por el modo como se desatendió el que debia ser primordial objeto de la Sociedad; el pretesto de su fundacion.

Volvamos al convenio.

La Sociedad del Liceo ejecutará este proyecto mediante la cesion perpetua de localidades hasta la mitad del valor total de palcos y lunetas á los SS. accionistas que quieran tomarlas con arreglo á las condiciones que siguen.

1.^a Los señores accionistas de localidades satisfarán en los términos y plazos que se dirán las cantidades siguientes:

	CAPITAL.	ANUALMENTE
Lunetas de anfiteatro.	Pfs. 575	Pfs. 13
Id. principales de anfiteatro.	» 550	» 12
Id. de 4. ^a clase de patio.	» 500	» 11
Id. de 2. ^a	» 450	» 10
Id. de 3. ^a	» 400	» 9

Las lunetas que hubiese en algunos palcos y otros puntos del teatro serán consideradas de anfiteatro, principales ó de 4.^a 2.^a ó 3.^a clase segun el lugar en que estén colocadas.

Palcos de primer piso.	» 3000	» 46
Id. bajos.	» 2750	» 42
2. ^o piso.	» 2500	» 38
3. ^{er} piso.	» 2000	» 34
4. ^a Piso.	» 1500	» 30

Aquí faltando al orden numérico y atendiendo al orden de materias diremos que en la condicion 6.^a se estableció en corroboracion de lo anterior que:

Los señores accionistas tendrán derecho á exigir por medio de su comisionado que no se cedan mas localidades que las expresadas en la condicion preliminar de este convenio; y las restantes, que importan crecidas sumas, les servirán de garantía del mérito y brillo de las compañías y funciones. Será tambien una garantía de esto mismo la restriccion impuesta en el reglamento á la Comision directiva, acerca de que no pueda exigir de ningun empresario del teatro el menor alquiler, retribucion ni estipendio, sin espreso consentimiento de la junta permanente que en el reglamento se establece. Los señores accionistas tienen asimismo derecho para exigir que la construccion del teatro sea sólida, que tenga la capacidad indicada en el proemio, que los palcos y lunetas reunan las circunstancias expresadas en el mismo y que la obra se termine dentro del término señalado por el Liceo.

Suspendiendo por ahora y hasta mejor ocasion las demás condiciones estipuladas en el *Convenio* de que nos ocupamos, creemos que ante todo para ver si se dió cumplimiento á lo prometido en la últimamente transcrita y en el preámbulo de aquel, es conveniente dar noticia al lector de la siguiente

NOTA

de las localidades que se traspasaron á D. José García Berdun con la escritura de arrendamiento del Gran Teatro del Liceo, que pasó ante D. Francisco Javier Moreu, notario, á los 22 de abril de 1848, entre partes de dicho señor García Berdun y don Joaquín de Gispert y de Angli, presidente de la Sociedad del Liceo, único propietario de la totalidad del edificio, y D. Fernando Moragas, presidente de los señores accionistas propietarios.

PALCOS BAJOS.

Hay 16.—Se le traspasan los números 6, 7, 8, 9, 10 y 11.—Total.. . . . 6

PALCOS DE PRIMER PISO.

Hay 34.—Se le traspasan los números 9, 23, 27, y 31.—Total. 4

PALCOS DE SEGUNDO PISO.

Hay 39.—Se le traspasan los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, y 39.—Total. 16

PALCOS DE TERCER PISO.

Hay 40.—Se le traspasaron todos menos los números—14, 20, 22, y 24.—Total. 36

CUARTO PISO.

Palco corrido para el público.

LUNETAS DE ANFITEATRO DE PRIMER PISO.

Hay 22.—Se le traspasan. 0

LUNETAS DE LOS PASILLOS DE ANFITEATRO DEL MISMO PISO.

Hay 16.—Se le traspasan. 16

LUNETAS DEL ANFITEATRO DEL SEGUNDO PISO.

Hay 84.—Se le traspasan. 70

LUNETAS DEL PASILLO DEL SEGUNDO PISO.

Hay 6.—Se le traspasan. 6

SILLONES.

Hay 560.—Se le traspasan. 357.

LUNETAS.

Hay 232.—Se le traspasan todas menos los números 18 y 19 de la fila 1ª. 230
Asimismo se le traspasan los asientos fijos, gallinero ó quinto piso etc. etc.

¿Cumpliósese pues con lo ofrecido de no enajenar mas localidades que las correspondientes á la mitad del valor de todos los palcos y lunetas del teatro que iba á construirse?

Sí y nó; contestaremos, y aun que esto á primera vista parezca una paradoja, otro dia probaremos que es una verdad tan grande como LA GRAN TUMBA.

CRÓNICA TEATRAL.

Los aficionados al arte dramático han estado por fin de enhorabuena durante una semana.

En la que hoy fine la compañía del LICEO ha puesto en escena en aquel teatro y en el del CIRCO BARCELONÉS el drama nuevo del señor Rubí *La escala de la Vida*, suceso notable en aquellos coliseos donde parece casi que se haya declarado guerra á muerte á toda produccion nueva.

En el TEATRO PRINCIPAL no se ha estrenado ninguna, pero han reproducido el TORQUATO TASSO, años ha no representado y LOS AMANTES DE TERUEL, que lo fué el año último, y que ahora se han ofrecido al público con la agradable novedad de tomar parte en él la reputada actriz Doña Josefa Palma.

Bien hubiésemos querido ocuparnos hoy del mérito literario de la obra del señor Rubí, pero como por causas independientes de nuestra voluntad, y que no nos ha sido dable vencer, no podríamos hacerlo con la estension que el objeto merece y acostumbramos nosotros siempre que se estrena un drama, hemos preferido guardarlo para el número prócsimo. En cuanto á la ejecucion solo diremos que en general se notó bastante esmero en especial por parte de la señora Pámies y el Sr. Montijano, de quien creemos podria ser mucho mas de lo que es si en lugar de contratarse como primer actor, estuviese antes como á segundo al lado de un buen maestro. Los demás no pasaron de una cosa regular, lo que no es extraño si se atiende á sus facultades, de todos conocidas, y á las dificultades que presenta caracterizar unos personajes como CASILDA, D. CESAR, D. MARCIAL y PERICO, en un drama como LA ESCALA DE LA VIDA, en que pasan veinte años de acto á acto, es decir, formar tres distintos personajes de uno solo.

Conocidos son de todos los lauros que el

Sr. Valero (D. José) alcanzó en el desempeño del difícil papel de TASSO, en el drama arreglado por el Sr. Vega, cuando en otra época lo puso en escena en esta ciudad, por lo que consideramos inútil decir el satisfactorio éxito que ha obtenido ahora, sobre todo en la difícilísima escena final. La señora Tenorio, de quien mas de una vez nos hemos mostrado admiradores, hizo cuanto pudo á pesar de que el papel que le estaba confiado creemos no se adapta muy bien á su carácter. Los demás bien en general.

LOS AMANTES DE TERUEL, que tan buenos recuerdos dejaron la temporada pasada por parte del Sr. Valero, han visto ahora mas completo su éxito por haberse encargado de la parte de Isabel la Sra. Palma, cuyas dotes artísticas hemos reconocido todos. Creemos que cuantos ven con placer puestas en escena las mejores producciones de nuestro teatro por artistas de reputacion y facultades, no habrán podido menos de alegrarse del ajuste de esta señora en el TEATRO PRINCIPAL, pues con ella se ha completado el cuadro de su compañía, en términos de no tener que envidiar nada á algunas que han merecido la unánime aprobacion de la prensa de esta capital.

El derecho del pequeño.

(Tradicion.)

II.

El mensaje.

Era de noche; la víspera
del día que los amantes
esperaban delirantes
para unirse hasta morir.
La noche que pasa lenta
y se cuenta hora tras hora,
torpe noche precursora
de un sol que tarda en salir.

Fernan velaba; impertérrito
ni le hacia el frio mella
ni el cansancio pudo huella
sobre su cuerpo dejar.
Su imaginacion ardiente
por los espacios flotantes
sendos castillos gigantes
erejia sin cesar.

Sus ojos querian ávidos
leer en el hondo muro
descifrado su futuro
por si lo enturbia la hiel:
y al impotente deseo
matando con sus amores
fantasmas embriagadores
proyectaban sobre de él.

Besaba el muro la férvida
llama de la densa hoguera;
Mencía unas veces era
la parodia de su afan,
y otras un rival sediento
de venganza, que azaroso
se revolvía espumoso
sobre el cráter de un volcan.

Ora celeste auréola
que á los novios circundaba,
ora infierno que danzaba
de sus cuerpos en redor;
Ora diáfanas imágenes,
ora sangrientas visiones,
según iban los tizones
consumiéndose al calor.

Las doce eran dadas; súbito
se escucha un rumor cercano
y Fernan siente una mano
que le agarra del capuz.
Torna á la vida y entonces
á ser mujer y medrosa
á la aparicion forzosa
hiciera al punto la cruz.

Contempla Fernan atónito
ante sí, un hombre embózado
que sin tomarse el cuidado
de saludar como es ley;
un pergamino le entrega
bajo esta requisitoria
dicha con voz estertórea:
—Cumple al servicio del rey.

El mensajero es un ciclope
de piés y alguna pulgada,
gran vigote, fuerte espada,
rodela y toscos ademan:
de aquellos tiempos de hierr
fiera espresion genuina,
donde la fuerza domina
y á tierra los flacos van.

Por un ojo que benévolo
se le olvidó á un enemigo
sacarle, suelta el amigo
ráfagas de su furor;
y á Fernan que con cachaza
desdobra el sellado pliego

grita:—Despache luego
que interesa á mi señor.

—
Lee Fernan y dar crédito
le cuesta á lo que presume,
torna á leer y reasume
el sentido del cartel.

En vano quiere aterido
finjirse que está dormido
y bajo el imperio bárbaro
de pesadilla cruel.

—
Dice el pergamino así:
¡Ojalá no lo dijera!

« Fernan Casado: he sabido con gusto desde mi
»feudal castillo que mañana celebras tus bodas; y
»haciendo uso del privilegio que prescribe al que se casa
»ceder el tálamo al señor la primera noche de marido,
»es mi voluntad que mi alférez Guitardo de Celles te
»acompañe con veinte lanzas á dar una vuelta por mi
»condado durante el transcurso de aquella.—D. Gu-
»tierre Beltenebros, señor de pendon y caldero, de hor-
»ca y cuchillo.—

Lance, pio lector, era
para estar fuera de sí!

—
—Cobarde, malvado, pérfido
conde, que de esta suerte
pretendes darme la muerte
pues pisoteas mi honor;
juro, vive Dios!... —Canalla!
deténgase, ó en mi mengua
he de arrancarle la lengua
que así ultraja á su señor!...

—
Grita el embozado, echando
al aire con faz de perro
un verduguillo de hierro
y espantosa longitud;
entonces Fernan agacha
los hombros, lleno de enojo
el rufian cierra el ojo
y lo abre con acritud;

—
Vuelve á mirar, tose, escupe,
chorreando leña y pendencia:
Fernan finje indiferencia
mal herido el corazon,
y el encubierto tranquilo
de ver resignado al mozo
con apretarse el embozo
se fué, cerrando el porton.

III.

De como no siempre los que se casan están contentos

En cierta rejion frondosa
del pueblo aquel donde pasa
lo que refiere la crónica,
y entre juncos y espadañas,

cierto ignoto riachuelo
su nacimiento encontraba.

Luego que el sol matutino
vencia de la enramada
las ricas hebras, pausado
iba á mirarse en sus aguas
para gozar de la tersa
corriente, tranquila y clara.

Recibíanle parleras
aves tan alborozadas,
que dando al aire su vuelo
entre la estela mojaban
el plumaje, y sus gorjeos
en mil acordes cambiaban,
ora ascendiendo veloces,
ora bajando hasta el agua.

Cuanto flores eran hijas
de su márjen perfumada
al verle, sobre los tallos
coquetas se balanceaban
nuevos perfumes lanzando
luciendo vistosas galas
para enamorar al rio
y obtener una mirada.

Los cefrillos en tanto
por entre las verdes matas
con su aliento del rocío
la frescura remedaban,
llevando á las mariposas
de amor dulcísimo en alas
ora á mecerse en los cielos,
ora á gozarse en el agua.
Bajo toldos de espesura
los zagales y zagalas
en brazos unos de otras
ébrios de placer bailaban,
mientras los viejos comían
en canastillas labradas
dulces frutos que Pomona
cuidadosa sazónara.

Do quiera placer y goce,
do quiera ventura y gracias,
do quiera gratos perfumes,
do quiera frases meladas;
y en fiesta estival, tranquila,
que los dolores no amargan,
fia el varon de la madre,
fia el galan de su dama,
fia la niña del mozo
que la ciñe mientras danza,
y con un dosel de cielo
y muelle alfombra de grama
la ofrece manando gloria
su corazon por alcázar.

Una tarde de esta guisa
los del lugar se alegraban
interin que el monasterio
lenguas se hacia en campanas
pregonando el desposorio
de Fernan con su adorada:

que así cumple quien de veras
 empeña honor y palabra.
 Del pueblo que les saluda
 y su ventura proclama;
 del río que se destrenza
 corriendo bajo sus plantas;
 del perfume que desprenden
 las ocultas pasionarias,
 del sonido de la música
 que divierte á las muchachas,
 y del alegre tañido
 de las revueltas campanas,
 luego clamor se produce
 que del cefirillo en alas
 ora se pierde en las nubes
 ora se cierne en las aguas.

Núcleo de este grito inmenso
 de un pueblo que se solaza,
 es Mencía, es la celeste
 hermosura desposada,
 á quien festejan zagales
 á quien envidian zagalas,
 donosa como ninguna,
 como ninguna gallarda.

Del brazo de su Fernán
 la tristeza que le empaña
 borrar quiere con su dicha
 que comunicarle aguarda;
 mas en vano por él rie,
 en vano por él se afana
 en cantar, y en vano busca
 la esplicacion ó la causa
 de aquel misterio, Fernán
 procura evitar palabras,
 y con Mencía del brazo
 se encamina hácia su casa
 contento al par y mohino,
 mezclando risas y lágrimas.

La tarde en tanto declina,
 se despiden las zagalas,
 se concluyen las meriendas,
 se terminan las tocatas;
 pierde su aroma la flor,
 su grato murmullo el agua,
 no entonan ya los jilgueros,
 no tuerzen ya las campanas.

LIRISMO.

I PURITANI.

Esta fué la última ópera que compuso Bellini, en la que demostró sus grandes progresos, siendo por lo mismo mas sentida su temprana muerte.

Sin duda alguna ningún otro compositor

habrá tenido tantos enemigos, ni en ningún otro se ha cebado tanto la crítica musical, escrita las mas veces sin el mayor acierto. El respetable Fetis, director del conservatorio de Bruselas, despues de decirnos que Bellini no era mas que un *lloron sempiterno*, aseguraba con su tono magistral, que las obras del cisne de Catana, serian olvidadas muy pronto, porque pasarían con la moda; y quedarían entonces arrinconadas en un armario para servir de alimento á los ratones. Otro célebre compositor y crítico francés decia que Bellini no habia nacido mas que para maestro de música de capilla de una reina, á lo que le hacian acreedor su bella figura, su talle elegante y esbelto, su fisonomía agradable, dulce y simpática, y además el prestigio que gozaba entre las damas. Pero si Bellini hubiese deseado, añade el crítico, ser maestro de música de un conservatorio de un despótico autócrata, y este fuese un buen músico, juez severo é imparcial, hubiera mandado ocho sargentos para que le fusilaran, fundándose en que cuando Bellini á su edad no habia aprendido todavía, no aprenderia nunca.

Pero no todos los músicos han juzgado al malogrado compositor como á un *lloron sempiterno*, ni menos han creído que debiera ser fusilado por los sargentos de un déspota, y aun cuando le hayan negado los honores que á otros maestros, han debido reconocerle el sentimiento, la pureza y la sencillez de sus cantos, la elegancia y buen corte de sus recitados, y una inspiracion sostenida, á cuyos acentos nadie se resiste.

Lejos de haber pasado con la moda sus composiciones, como aseguraba Fetis, entre nosotros son cada dia mas deseadas y mas sentida la falta de buenos cantores para desempeñarlas con acierto, porque la música hija de la inspiracion y de la verdadera belleza, y llena del mas fino sentimiento estético, no muere nunca, hiere las cuerdas sensibles del corazón y deja sensaciones permanentes é imperecederas.

Mucho tendríamos que elogiar en *I Puritani* si nos detuviésemos á analizarla con un poco de detencion, de lo que nos eximirémos, porque cuanto pudiéramos decir de ella ofrecería poca novedad, siendo una ópera tan oída y sabida de todos de memoria, por lo que

pasaremos á dar cuenta del desempeño que le ha cabido esta vez por los artistas del GRAN TEATRO DEL LICEO.

Quisiéramos á la verdad ser tolerantes, pero hay situaciones en que es de todo punto imposible, porque se atraviesan de por medio circunstancias especiales en las que es necesario levantar la voz para que no se crea que tácitamente consentimos, y que nos lo exigen, además del buen concepto del público catalán, nuestro deber para con el mismo de ser veraces, justos y severos. De algun tiempo acá observamos que la crítica en nuestra ciudad, salvo honrosas escepciones, no es la mejor ni la mas bien dirigida. Y no se crea que opinamos no debe manejarla cualquiera que se sienta con facultades para ella, sino que en la mayor parte encontramos una grandísima parcialidad y en otros la falta de criterio indispensable para proceder bien y con acierto en el ejercicio de este sacerdocio. A nuestro modo de ver este cometido deberían llenarlo personas verdaderamente científicas, (en cuyo caso ciertamente no nos encontramos nosotros) pero con perdon sea dicho, no todos saben desprenderse de ciertas doctrinas de escuela, ni menos tienen la suficiente nobleza é independencia para reunir á la inteligencia la imparcialidad. Protestamos que al hacer estas ligeras observaciones no aludimos directamente á nadie: nuestro objeto no es otro que salvar el contra sentido que resulta de parangonar unas críticas con otras. Así por ejemplo no dejará de ser chocante leer en un periódico que la Sra. Goldberg ha estado *sublime* en el desempeño de la arriesgada parte de *Elvira*, y que posee todas las dotes para el canto Bellinianò, al paso que para nosotros lejos de estar sublime, no la consideramos con las facultades necesarias para este género. La razon es obvia: la música que nos ocupa necesita una garganta flexible y espedita y un gran conocimiento de la *floriture*, gran pasion y energia. ¿En dónde están estos elementos en la Sra. Goldberg? ¿En dónde ha dado á conocer sus disposiciones para el canto de *floriture*? ¿En la Semiramide tal vez? No hemos sabido conocerlo. ¿Y la pasion y la energia, la espresion y el sentimiento. ¿Sin duda en ciertos gemidos y notas tenidas? La *Corona* en su número del 10 del actual con-

testa por nosotros. Como una prueba del tacto de dicha artista para el canto de ejecucion basta citar la polaca y las variantes que introduce en la repetición de la cabaleta del aria del segundo acto, de mal gusto y faltas de armonía. Respecto de los conocimientos escénicos de esta cantante opinamos que jamás creará personaje alguno como no sea copiando un buen original. Y por lo que hace á las exageradas demostraciones de que fué objeto fuimos de los primeros en levantar la voz contra semejantes actos, y hemos tenido el gusto de vernos secundados por la unanimidad de la prensa. Es preciso desengañarse: los artistas son los que salen mas perdidosos en tales ovaciones por razones fáciles de comprender.

El tenor Agresti cantó bien su parte, atendidas sus facultades que no son muy á propósito para las óperas de Bellini. Debemos advertir á este cantante que procure emplear con parsimonia ese *llanto* que cansa y fatiga, y corregirse de ciertas cadenzas que hace al finalizar los cantos, sin duda con el objeto de querer espresar. La espresion no se busca, es natural, y todo cuanto se quiera añadir para finirla es de mal efecto. Como actor no estuvo muy bien, ni muy oportuno.

¿Qué diremos del Sr. Mattioli? Siempre el mismo. ¿Porqué no procura dejar esos puntos de gola? ¿Cómo no considera que cantar de gola es un defecto? En un aficionado fuera perdonable, pero en él merece severa censura, porque este modo de cantar demuestra la falta de direccion que se ha dado á la voz. Además de la monotonía é insipidez de su canto ¿qué diremos de sus brazos que tan mal maneja y de sus posiciones escénicas?..... Se lo decimos por su bien, procure estudiar y no malogre el bello porvenir que le sonríe.

Al Sr. Rodas, aun cuando cantó generalmente bien su parte, debemos advertirle lo propio que al Sr. Mattioli; la corrección de ciertos defectillos que aquí toleramos y que seguramente no pasarán desapercibidos en ninguna otra parte.

Los coros y orquesta, á pesar de que notamos en los primeros falta de afinacion y ajuste, y cierta languidez en la segunda á causa de los pocos ensayos, llenaron bien su cometido.

Repetidas veces hemos dicho que en el Li-

CEO no se conocia la direccion de escena. La de esta ópera ha sido muy menguada, pues á haber contado con una persona inteligente, no se hubiera permitido el trage de la señora Goldberg en el primer acto, muy impropio de la época de Cromwell, ni que saliera tan bien peinada en el segundo, con otras faltas de que no haremos mencion por haber pasado á ser un vicio crónico. Con todo debemos advertir á algun cantante que procure caracterizar mas su cabeza, ya por la edad que debe representar, ya porque los puritanos llevaban el pelo corto, por cuyo motivo eran conocidos por sus antagonistas con el nombre de *cabezas redondas*.

Si bien es cierto que no faltaron aplausos como tambien otras demostraciones nada lisonjeras por cierto, en las dos representaciones que llevan *I Puritani*, pasó casi desapercibido el tercer acto, acto de verdadera filosofía y lleno de la mas sublime poesía, concluyendo sin una palmada. Esto prueba que el público no come *berzas por capachos*.

CHISPORROTEOS.

Recomendamos á nuestros iluminados, como una prueba de lo que adelantan ciertos compositores, un desventurado waltz que trae por nombre EL PILAR DE VENTURA. El que no sepa las reglas de armonía acuda á él donde las encontrará de sobras.

«**No queremos se crea que cuestiones personales** guian nuestra pluma, cosa injusta en verdad, dice el revistero de EL IRIS CATALAN, ni que pueda decirse somos enemigos declarados de esta ó aquella persona.»

¿A que es encubrir la cosi-cosa,

Si así te ensucias mas, querida Rosa?»

¿**En que se parecen Paquino, Roberto** y el crítico de EL IRIS CATALAN.....?

En la afinidad.

De tiempo en tiempo aparecen en la Corona y en el *Iris Catalan* algunas gacetillas comunes.

Una duda: ¿existen gansos coronados ó hay de por medio un gacetillero que come á dos carrillos.

¿En qué quedamos?

Tambien el Diario y el Iris Catalan tienen gacetillas comunes.

¿Habrá hombres comunes de tres?

El Iris catalan de ayer se desata en invectivas contra el baile *La Vivandera* que la Señora Duvignon estrenó el dia de su beneficio.

Estamos persuadidos que el baile es malo, muy malo; pero al criticarlo el *Iris Catalan* ha olvidado acaso que el teatro que lo ha puesto en escena es el GRAN TEATRO DEL LICEO?

No señor, el Iris Catalan no lo ha olvidado; pero en vano se llamaria Iris si no pudiese *variar de colores*.

La segunda representacion de la *Vivandera*, baile estrenado para el beneficio de la primera bailarina de género extranjero del Gran teatro del Liceo, tendrá lugar hoy, domingo, por la tarde.

Asi será él.

A pesar de todo no le faltaron á la primera bailarina coronas, ramos de flores etc., en abundancia.—Larazon esobvia; como estamos en primavera aquellos *artículos de primera necesidad* están baratos.

No faltaron coronas, ni flores, etc., hemos dicho!

Protestamos que con lo de coronas no hemos querido aludir á la *Corona*, que maldita la falta que hace.

Ni á la señora *Flores*, á quien no queremos faltar, con lo de las flores.

Ni con la etc. á la demostracion indigna, inoble y poco merecida que según la bailarina Flores se hizo á la bailarina Duvignon.

PÁBILO.

Barcelona está alarmada. En los cafés se discute acaloradamente. En las calles se forman grupos. Se habla mucho *sotte voce*.

¿Cuál es esta demostracion que han hecho á la Duvignon y que conmueve así los ánimos?

BARCELONA:

Imp. de L. Tasso, calle de Guardia, n.º 13.